

ARQUITECTURA

ORGÁNICO OFICIAL DE LA
SOCIEDAD CENTRAL DE
ARQUITECTOS.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

EDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PRÍNCIPE, 16

AÑO VII

Madrid, septiembre de 1925

NÚM. 77

SUMARIO

CÉSAR CORT.....

Trazado, urbanización y saneamiento de
poblaciones en la Escuela Superior de
Arquitectura de Madrid. — Reforma y
ensanche de Ciudad Rodrigo.

J. ALBIÑANA MOMPÓ.....

Acueductos romanos: I.

Libros, revistas, periódicos.

Trazado, urbanización y saneamiento de poblaciones en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid

Reforma y ensanche de Ciudad Rodrigo (1)

No hace mucho tiempo que un prestigioso ingeniero, profesor ilustre en una renombrada Escuela especial, declaraba públicamente, que sus alumnos visitaban Toledo todos los años, para impregnarse en un dia «luminoso de mayo» del espíritu artístico de la Imperial Ciudad.

Nosotros, menos optimistas con respecto a la capacidad de impregnación para el arte de la naturaleza humana, nos hubiéramos aventurado a afirmar sencillamente que se trataba de adquirir un leve baño. Un baño sin mojadura y a costa del Estado.

Está muy lejos nuestro ánimo de pretender ocasionar a nadie la más leve molestia. Nos produciría verdadero pesar que pudiera verse en nuestras manifestaciones reticencia o animadversión. Nuestro punto de vista es objetivo, y nos limitamos a relatar hechos conocidos para deducir, con lógica elemental, provechosas consecuencias.

Los viajes de prácticas están considerados en nuestro mundo oficial como excursiones de placer. Sabemos muy bien que nadie se atrevería a afirmarlo tan rotundamente como lo hacemos nosotros, y, sin embargo, no hay un solo hecho que autorice a pensar otra cosa. Los viajes de prácticas se organizan en todas las Escuelas

(1) Necesidades de ajuste nos impiden, bien a nuestro pesar, reproducir toda la interesante información gráfica que el señor Cort nos ha remitido para ilustrar su trabajo. — N. de la R.

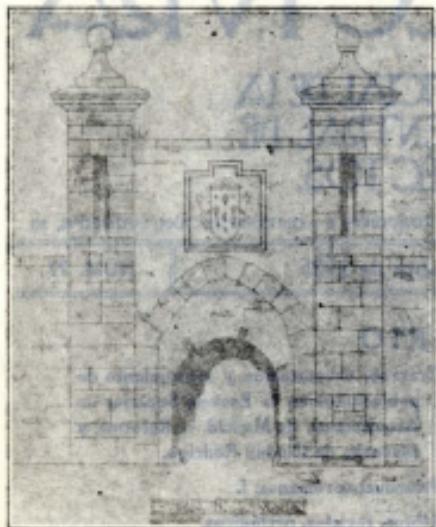


Fig. I. — Murallas de Ciudad Rodrigo. — Reforma de la Puerta de Amayuelas, por el exterior.

organizaciones militares y otras muy distintas cosas, parece que pueden estudiarse de preferencia en estos lugares, abundantes en diversiones.

Entre las Escuelas especiales, la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid constituye una lamentable excepción. Los alumnos de esta Escuela no disponen de los medios económicos necesarios para aprender y practicar los conocimientos que por lógica debieran corresponder a otras especialidades. Que nosotros sepamos, jamás han pensado las Escuelas de Arquitectura en organizar ni estudiar empresas agrícolas, repoblaciones forestales, aprovechamiento de energía hidráulica, industrias de transporte o supuestos tácticos. Y lo que es más triste, aunque reiteradamente se tenga puesto el pensamiento en ello, jamás se han podido estudiar poblaciones y monumentos con la asiduidad y detenimiento que requieren las excursiones artísticas para que sean eficaces.

Pero a pesar del desdén con que trata el Estado a nuestra Escuela, la más abandonada entre todas las especiales, el espíritu de nuestros alumnos, ávidos de perfeccionar sus conocimientos con aportaciones de la visión directa de las obras conocidas

oficiales en períodos de vacaciones, es decir, como motivo de recreo y expansión durante los días que se destinan al descanso. El Erario público costea las vacaciones empleadas en viajar, porque es bien sabido que los viajes ilustran. Y claro está, que coincidiendo, como coinciden, los períodos de vacaciones escolares con fiestas populares, no es extraño encontrar en Sevilla por Semana Santa, o en San Sebastián durante el verano, agrupaciones de profesores y alumnos dedicados al estudio de las más diversas y aun opuestas ramas de la actividad humana. De todos los Centros de enseñanza que no dependen de Instrucción Pública, se pueden hallar oportunamente representaciones nutritivas en tales sitios. La agricultura, la industria, la minería, la navegación, las defensas terrestres y marítimas, las orga-



Fig. II. — Murallas de Ciudad Rodrigo. — Reforma de la Puerta de Amayuelas, por el interior.

por planos, dibujos y fotografías, se rebela contra este abandono oficial, que obliga a enseñar la más noble de las artes en el más detestable de los edificios públicos, sin medios económicos, sin personal auxiliar y sin la obligada abundancia de catedráticos. Y alguna vez, alumnos y profesores, unidos por el ardiente entusiasmo que la Arquitectura les inspira, organizan excusiones de estudio con sus propios medios, y los viajes entonces no son objeto de placer, sino medios fatigosos de acercamiento a las maravillosas fuentes de inspiración y cultura que se hallan repartidas por el mundo.

Quizás exista, en la permanencia de un estado de cosas tan lamentable, gran parte de culpa entre los mismos arquitectos, y muy especialmente entre los que tenemos el honor de pertenecer al Claustro de la Escuela de Arquitectura. En la actualidad no existen Escuelas de Ingenieros dependientes del Ministerio de Instrucción Pública. Es un hecho que, mirado sin prejuicios, puede parecer anómalo, pero es un hecho cierto. Cada especialidad de la Ingeniería ha procurado que sus enseñanzas se aparten del Ministerio de Instrucción, cobijando sus escuelas en el seno de los Cuerpos técnicos respectivos, es decir, en lugares donde el presupuesto escolar pueda nutrirse de más fáciles y copiosos manantiales. Y en este sentido, no puede negarse el aplauso a los afanes de los ingenieros por conseguir esta posición administrativa, que pudiera no considerarse como perfecta desde otros puntos de vista. Podrá no ser justo ni lógico que las escuelas, de cualquier naturaleza que sean, queden fuera del amplio campo de la instrucción pública; pero es innegable su conveniencia para aquellos que han logrado encajar sus enseñanzas en otros departamentos ministeriales.

No sabemos si nos estará permitido decirlo públicamente, pero varias veces hemos pensado en ello. La Escuela Superior de Arquitectura no debiera estar afecta a la Dirección General de Bellas Artes. Puede admitirse que la Arquitectura sea un arte bella, no habrá quien se atreva a negarlo; pero oficialmente convendría que no lo fuera. Por nuestra parte, hace ya tiempo que a la Arquitectura le hubiéramos buscado una nueva definición, que hiciera posible la dependencia de sus enseñanzas de otro Ministerio. Remontándonos a épocas gloriosas del arte arquitectónico, con frecuencia se nos muestran ejemplos magníficos de obras que, sirviendo para la defensa de ciudades sometidas al cerco opresor de pueblos enemigos, no descuidaron su parte artística ni su perfecta disposición arquitectónica. Este precedente pudiera sernos de gran utilidad para deducir que la enseñanza de la Arquitectura no corresponde propiamente a la instrucción. La Arquitectura, digámoslo de una vez, podría depender con más provecho para la nación, del ramo de Guerra. Si en nuestra mano estuviese, no tendríamos inconveniente alguno en buscarle su marco oficial en los presupuestos, dentro del Ministerio de la Guerra, Sección de Marruecos. Según parece es la parte mejor dotada del presupuesto español.

Entonces sí que podríamos disponer de abundantes elementos para el estudio de la organización de las modernas industrias; entonces sí que estarían a nuestro alcance los más difíciles conocimientos de ingeniería militar; entonces sí que sabríamos de caminos, canales y puertos, de montes, de agricultura y de todo, en

suma, lo que constituye la técnica moderna. Y de paso, podríamos estudiar algo de Arquitectura.

De este modo nos sería permitido colaborar de una manera más eficaz en esos conglomerados de materiales de construcción que se amontonan arbitrariamente a lo largo de gran número de absurdas calles de nuestras poblaciones, y que las gentes han dado en llamar *nuestra Arquitectura*. En interés de todos está el cambiar el presente estado de cosas.

Alguien ha solicitado el concurso de Pericles y Fidias para juzgar del valor artístico de nuestras grandes vías. Quizás no formasen de todas buen concepto, lo reconocemos imparcialmente; pero si tuviésemos confianza con esos griegos gloriosos, les aconsejaríamos que aplazasen su visita a nuestras poblaciones. Y no sólo por el deseo de mejorarlas mientras tanto, sino por eludir el concepto que iban a formar de nosotros si se dedicasen a venir por carretera.

El día en que cada cual se dedique a ejecutar aquellas obras que de verdad conozca, y no las que crea adscritas, por derecho propio, a un pergamo pretencioso que suelen conceder las autoridades oficiales después de varios años de obstinada lucha con una colección numerosa de asignaturas complicadas de programa y faltas muchas veces de contenido, la Arquitectura será fruto de los arquitectos, y entonces será justo y lógico criticarnos por esas obras de pérrido gusto que con tanta abundancia se exhiben en todas las ciudades. No negaremos que existen obras deplorables debidas al lápiz de algún compañero desgraciado; sería ostentar una pueril vanidad de clase, que afortunadamente no sentimos. Pero podemos afirmar que la inmensa mayoría de nuestros edificios no se han engendrado en la mente de los arquitectos. Algunas son el resultado de una colaboración del arquitecto con el propietario avaro, cerril o vanidoso, o todas las cosas juntas, si es que puede llamarse colaboración a una lucha heroica por defender al arte arquitectónico en los embites de una grosera petulancia del que paga o de un mezquino concepto de la obra del que construye. Y las más son, con todo desenfado, las obras de los que conocen la Arquitectura por afición. Unos, los que ocupan las clases elevadas, los que han viajado mucho o los que tienen gusto, según ellos mismos afirman, confunden su habilidad de críticos con el papel de creadores, como si se fuera músico por deleitarse oyendo a Beethoven, Wagner o Mozart, o como si se fuera pintor por gozar de la contemplación de un Greco, de un Velázquez o de un Rembrandt. Y otros, los de condición humilde, o los saturados de perverso industrialismo, que constituyen legión, no tienen para el arte más respetos que los que les dicta su estrecha conveniencia, y la conveniencia, parece que no pierde el tiempo en esas cosas.

Todavía queda una tercera categoría de aficionados que trabajan por cuenta del Estado, aplicando al arte de construir las mismas teorías que sirvieron de base para llevar las enseñanzas a otros Ministerios distintos del de Instrucción. Muchos Cuerpos del Estado se construyen ellos mismos sus edificios sin el concurso de arquitectos. Los militares se hacen sus cuarteles y todos los edificios dependientes del Ministerio de la Guerra; los ingenieros de Caminos, los edificios que caen dentro de las zonas de los puertos, las estaciones de ferrocarril y todos los edificios

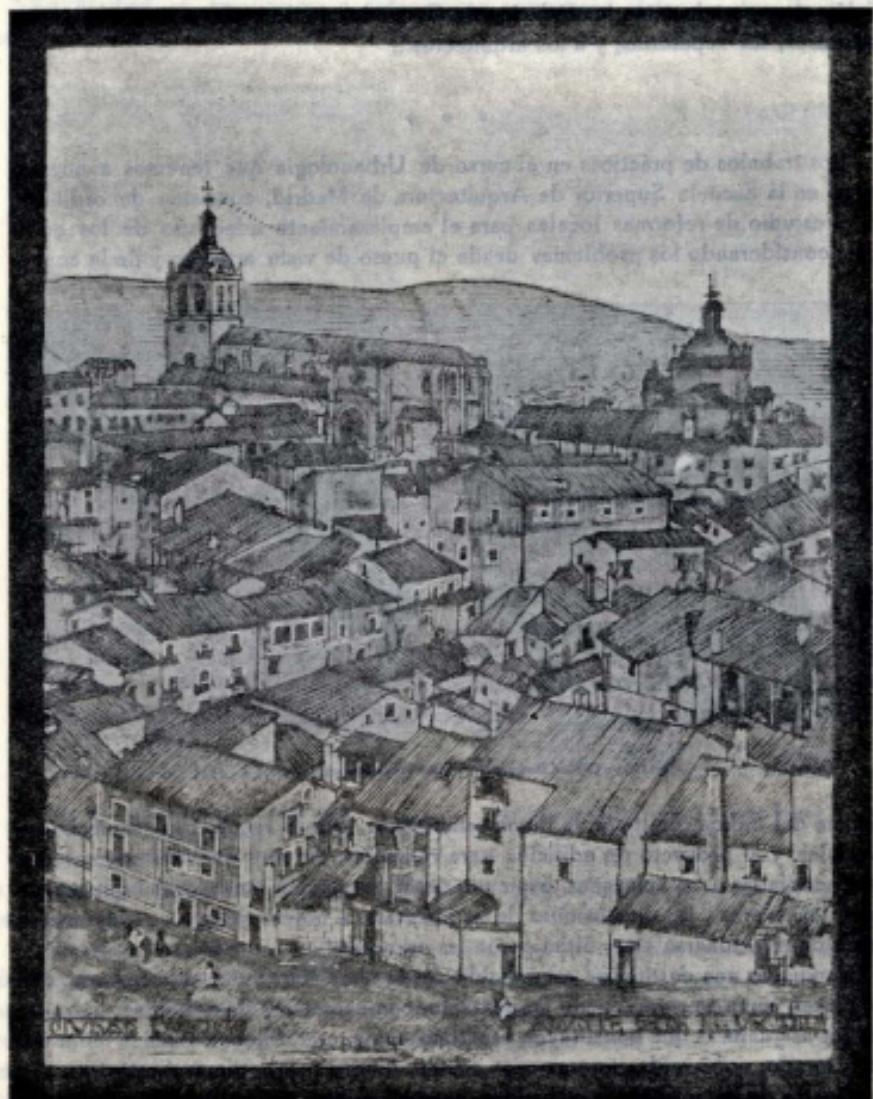


Fig. III. — Ciudad Rodrigo. — Datos: Apunte desde el Castillo.

de obras públicas en general. Lógicamente habría que autorizar a los curas para que modificasen o construyesen sus iglesias, cosa que, dicho sea de paso, suelen hacer sin autorización con demasiada frecuencia. A los empleados de Correos y Telégrafos, para hacerse los Palacios de Comunicaciones y Casas de Postas; a los zapateros, las zapaterías, y a los arquitectos...

* * *

Los trabajos de prácticas en el curso de Urbanología que tenemos a nuestro cargo en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, consisten de ordinario en el estudio de reformas locales para el emplazamiento adecuado de los edificios, considerando los problemas desde el punto de vista artístico y de la conve-

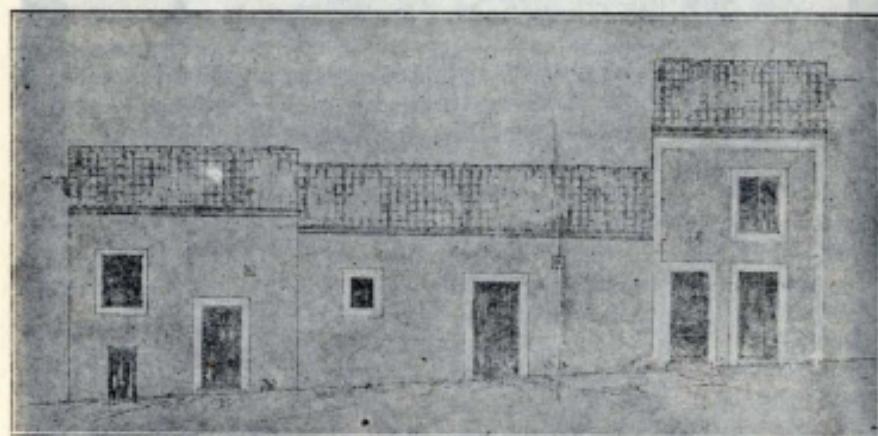


Fig. IV. — Ciudad Rodrigo. — Datos: Tres casas obreras.

niencia del tráfico. La toma de datos estadísticos, para la resolución de cuestiones parciales, y el proyecto de edificios para viviendas, de muy distintas naturalezas, para acoplarlas a las manzanas, haciendo notar la relación tan estrecha que existe entre los solares y las dimensiones de las intervias, al objeto de que en ningún caso dejen de relacionarse estas últimas con las primeras.

Siguiendo una costumbre establecida desde hace años en nuestra Escuela, con muy buen acuerdo se mantiene un contacto, con caracteres de intimidad, entre todas las asignaturas que constituyen el último curso, con objeto de que la labor del profesorado, organizada con una mira común, obtenga su máxima eficacia.

Aparte de los problemas reducidos, encomendados particularmente a los alumnos, o a grupos de ellos, alguna vez, cediendo a la solicitud insistente de los mismos alumnos, se organizan trabajos de conjunto, de los cuales ha aparecido ya algún ejemplo en estas mismas columnas.

En el curso de 1924 a 1925, los trabajos llevados a cabo por los alumnos de

último año, que se costearon particularmente todos los viajes y material necesario, han consistido en el estudio de un plan orgánico de reforma y ensanche de una población de brillante historia y gran valor artístico: Ciudad Rodrigo.

En Madrid se empezaron a colecciónar numerosos datos en los Centros oficiales, habiendo tenido la fortuna de lograr unos planos que hacen referencia

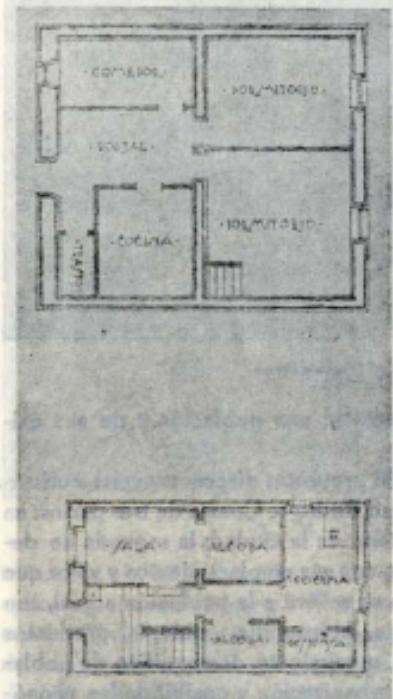


Fig. V. — Ciudad Rodrigo. — Datos: Planos de casas obreras.

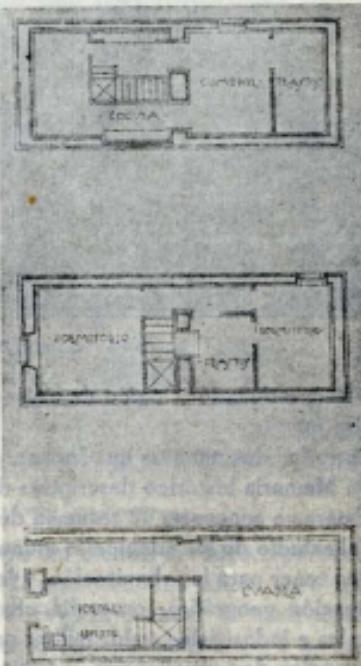


Fig. V bis. — Ciudad Rodrigo. — Datos: Planos de casas obreras.

a los asedios de que fué víctima Ciudad Rodrigo durante la invasión napoleónica.

Utilizando las vacaciones de Navidad, se hizo el levantamiento fotogramétrico de los alrededores de Ciudad Rodrigo en la extensión que previamente se juzgó necesaria para el trazado de un ensanche adecuado. Algunos alumnos se dedicaron a estos trabajos topográficos, y otros, a colecciónar datos de estadística, documentos históricos, fotografías y apuntes de los edificios más notables, planos de los tipos de casas frecuentes en la localidad, tratamiento artístico de los materiales usuales en la región, organización de mercados, tendencia a construir en lugares determinados, relación entre las vías de tráfico, planos del alcantarillado existente, disposición y cuantía de los abastecimientos de agua, ordenanzas de construcción, y todo, en fin, lo que constituye el fundamento inicial de un estudio

de obras públicas en general. Lógicamente habría que autorizar a los curas para que modifiquesen o construyesen sus iglesias, cosa que, dicho sea de paso, suelen hacer sin autorización con demasiada frecuencia. A los empleados de Correos y Telégrafos, para hacerse los Palacios de Comunicaciones y Casas de Postas; a los zapateros, las zapaterías, y a los arquitectos...

* * *

Los trabajos de prácticas en el curso de Urbanología que tenemos a nuestro cargo en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, consisten de ordinario en el estudio de reformas locales para el emplazamiento adecuado de los edificios, considerando los problemas desde el punto de vista artístico y de la conve-

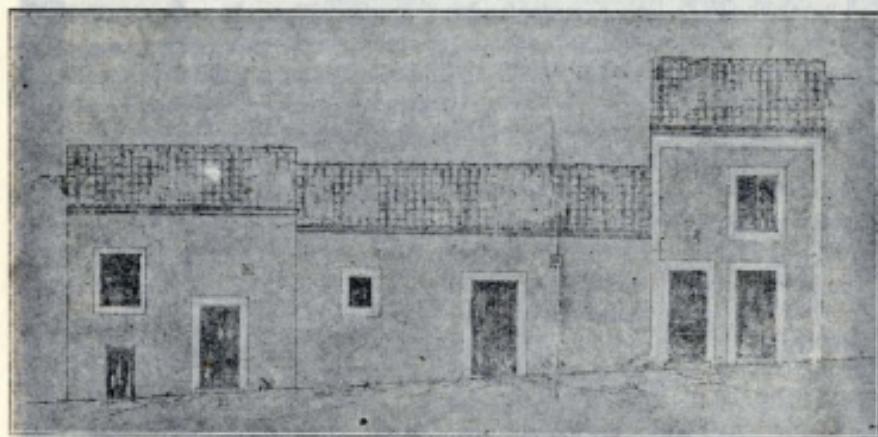


Fig. IV. — Ciudad Rodrigo. — Datos: Tres casas obreras.

niencia del tráfico. La toma de datos estadísticos, para la resolución de cuestiones parciales, y el proyecto de edificios para viviendas, de muy distintas naturalezas, para acoplarlas a las manzanas, haciendo notar la relación tan estrecha que existe entre los solares y las dimensiones de las intervias, al objeto de que en ningún caso dejen de relacionarse estas últimas con las primeras.

Siguiendo una costumbre establecida desde hace años en nuestra Escuela, con muy buen acuerdo se mantiene un contacto, con caracteres de intimidad, entre todas las asignaturas que constituyen el último curso, con objeto de que la labor del profesorado, organizada con una mira común, obtenga su máxima eficacia.

A parte de los problemas reducidos, encomendados particularmente a los alumnos, o a grupos de ellos, alguna vez, cediendo a la solicitud insistente de los mismos alumnos, se organizan trabajos de conjunto, de los cuales ha aparecido ya algún ejemplo en estas mismas columnas.

En el curso de 1924 a 1925, los trabajos llevados a cabo por los alumnos de

último año, que se costearon particularmente todos los viajes y material necesario, han consistido en el estudio de un plan orgánico de reforma y ensanche de una población de brillante historia y gran valor artístico: Ciudad Rodrigo.

En Madrid se empezaron a colecciónar numerosos datos en los Centros oficiales, habiendo tenido la fortuna de lograr unos planos que hacen referencia

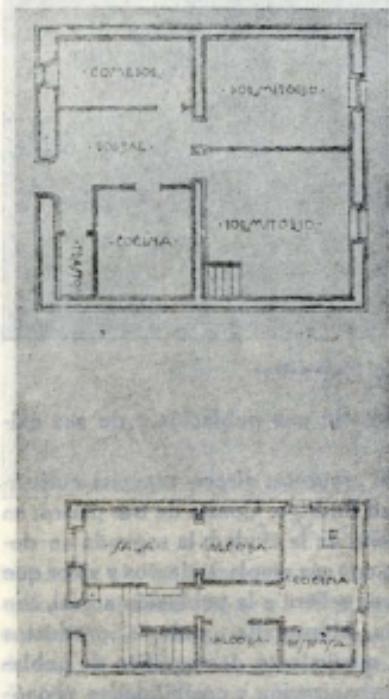


Fig. V. — Ciudad Rodrigo. — Datos: Planos de casas obreras.

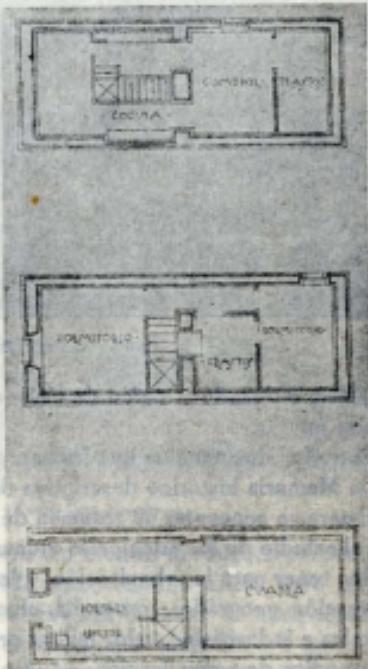


Fig. V ór. — Ciudad Rodrigo. — Datos: Planos de casas obreras.

a los asedios de que fué víctima Ciudad Rodrigo durante la invasión napoleónica.

Utilizando las vacaciones de Navidad, se hizo el levantamiento fotogramétrico de los alrededores de Ciudad Rodrigo en la extensión que previamente se juzgó necesaria para el trazado de un ensanche adecuado. Algunos alumnos se dedicaron a estos trabajos topográficos, y otros, a colecciónar datos de estadística, documentos históricos, fotografías y apuntes de los edificios más notables, planos de los tipos de casas frecuentes en la localidad, tratamiento artístico de los materiales usuales en la región, organización de mercados, tendencia a construir en lugares determinados, relación entre las vías de tráfico, planos del alcantarillado existente, disposición y cuantía de los abastecimientos de agua, ordenanzas de construcción, y todo, en fin, lo que constituye el fundamento inicial de un estudio

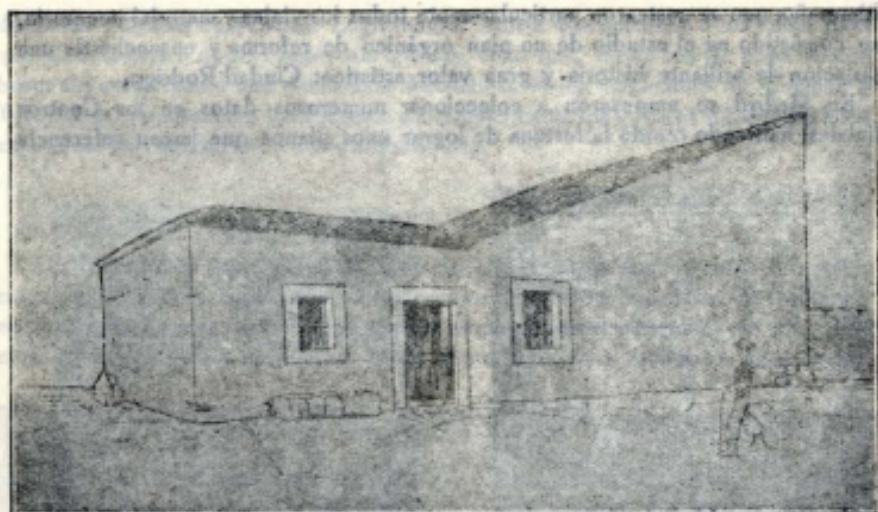


Fig. VI. — Ciudad Rodrigo, — Detalle: Una casa obrera.

completo, ordenado y lógico de las necesidades de una población y de sus exigencias futuras.

Entre los documentos que forman parte del proyecto, ofrece especial curiosidad la Memoria histórico descriptiva de Ciudad Rodrigo. Consta de tres partes: en la primera se encuentra un resumen de la historia de la ciudad; la segunda se dedica al estudio de los principales monumentos, con sus emplazamientos y valor que pueden tener para la urbanización, y la última se refiere a la población actual, con su situación geográfica, orografía, climatología, hidrografía, geología, productos naturales e industriales, valor militar presente, movimiento demográfico de población, medios de comunicación, estudio de su urbanización y posibilidades económicas para un futuro desarrollo.

Figuran entre los documentos históricos que se reseñan en la expresada Memoria, el privilegio que Don Sancho IV concedió a Ciudad Rodrigo, prometiendo que no perdería nunca su calidad de pueblo realengo, y las Ordenanzas municipales de 1438, reformadas en 1500 por Bernal de la Mata, en 1624 por Diego de Melgarejo, y aprobadas finalmente en 1780.

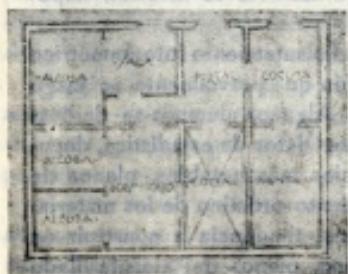


Fig. VII. — Ciudad Rodrigo. — Datos: Plano de casa modesta.

actual.

«Cualquiera que cortare pie de varda o carrasco — dice un artículo — sin licencia, tenga perdida la leña, la herramienta y 40 mrs. de pena por terceras partes y la leña y herramienta

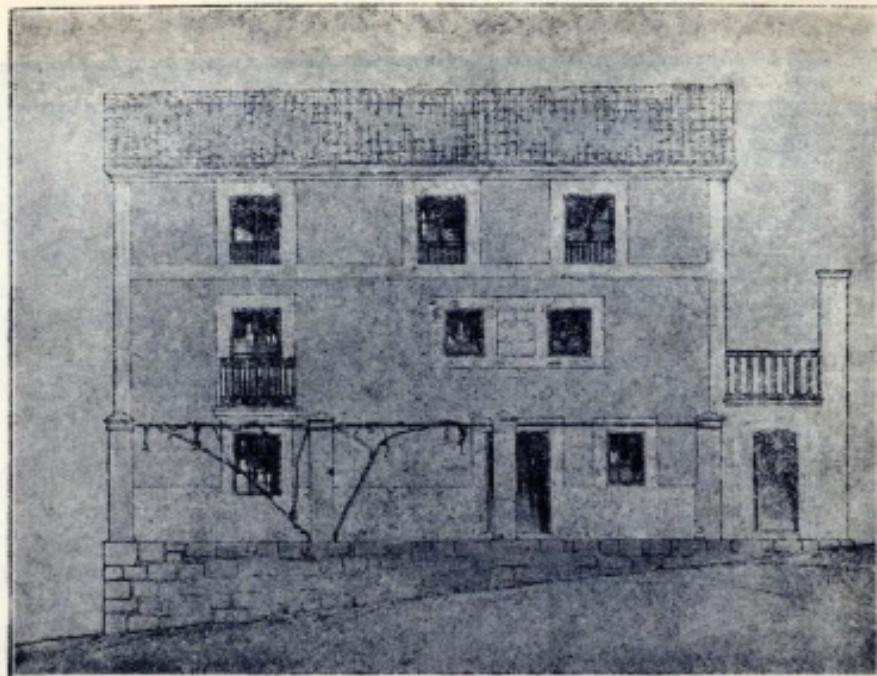


Fig. VIII. — Ciudad Rodrigo. — Datos: Casa modesta.

ta para la ciudad y lo mismo se ha de observar en montes de dueños particulares, aplicando a éstos su parte.» Y si esta medida podía resultar eficaz para la conservación de la riqueza forestal, aquella otra dirigida a evitar el encarecimiento de los materiales de construcción no le iba en zaga, pues hacía incurrir en la pena de 600 maravedises y pérdida de madera a aquellos que llevaran a venderla fuera de la jurisdicción, obligando siempre a hacer las cortas con licencia del juez, de uno de los comisarios y del escribano del Ayuntamiento.

La pureza del vino estaba garantizada por esta nueva medida preventiva: «En las casas o tabernas que empezaren los cosecheros a vender su vino, lo acaben sin mudarlo a otra taberna ni mezclarlo con otro. Pena de 30 mrs. y perdimiento de vino, aplicado conforme a estas ordenanzas.»

El echar aguas sucias o basu-

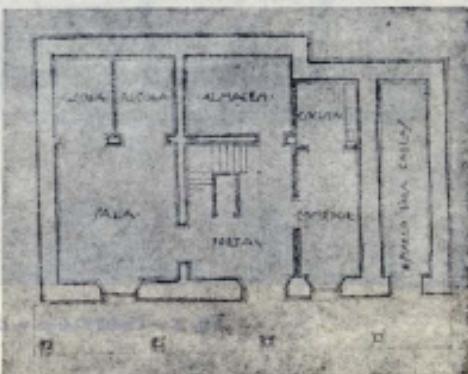
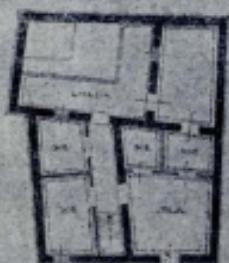
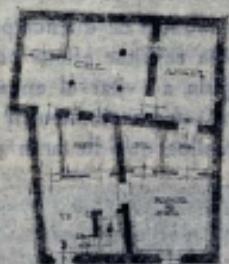


Fig. IX. — Ciudad Rodrigo. — Datos: Plano de la casa representada en la fig. VIII.

TIERRAS RUSTICAS
TAZA 111 EN LA CIUDAD DE VALAVIKA



PLANTA DE CASA MODESTA

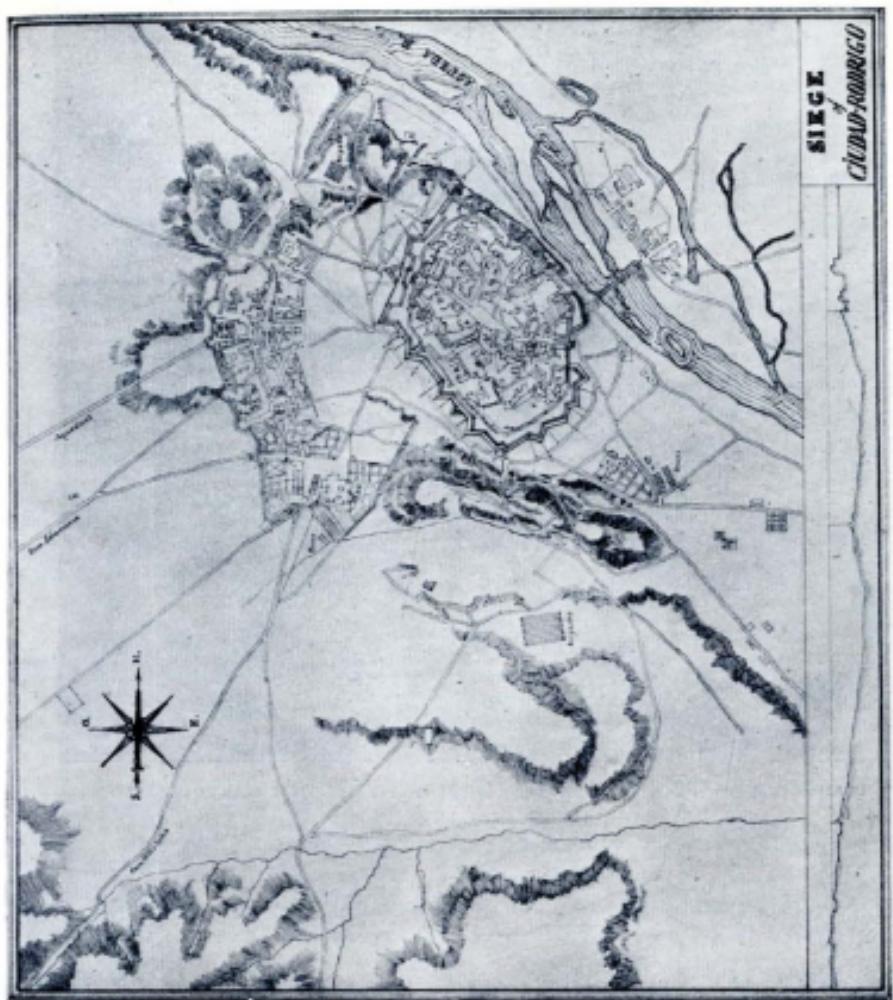


PLANTA DE CASA MODESTA



Casa modesta

Fig. X. — Ciudad Rodrigo. — Datos: Casa modesta.



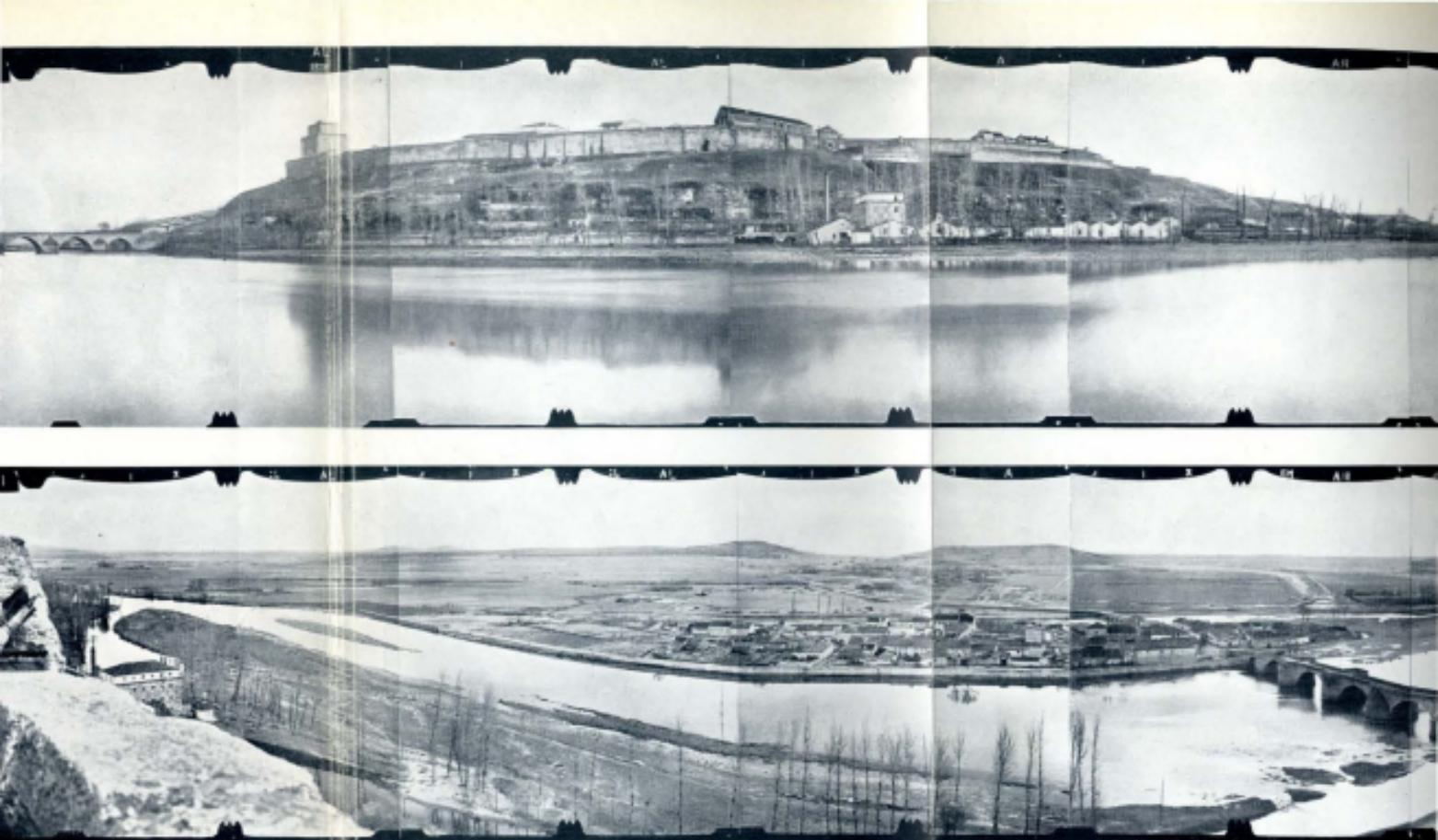
PLANO DE CIUDAD RODRIGO, EN 1812, CUANDO FUÉ TOMADA LA PLATA POR WELLINGTON DESPUÉS DE DOCE DÍAS DE ASEDIO.





CIUDAD RODRIGO. — EL CASTILLO, DONDE EL MUNICIPIO PENSABA ESTABLECER EL DEPÓSITO DE AGUA POTABLE.

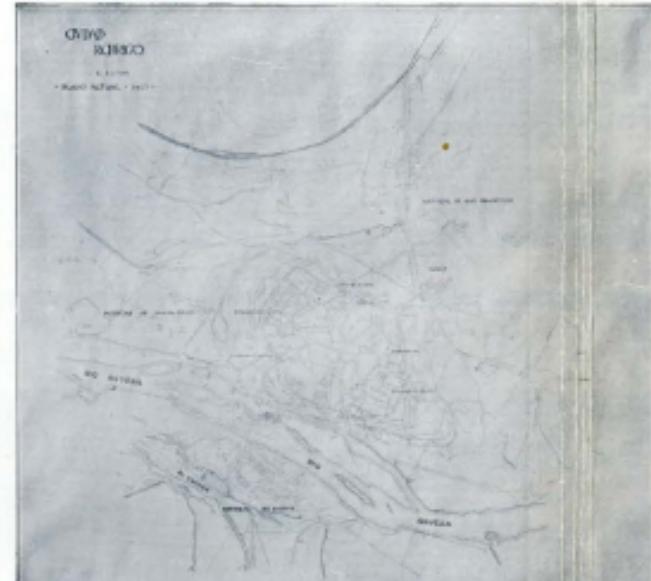




VISTAS FOTOGRÁFICAS DE CIUDAD RODRIGO, TOMADAS CON FOTO-ENQUÍMETRO PARA EL LEVANTAMIENTO ESTEREOFOTOGRAFÍCO DEL PLANO DE LA CIUDAD Y SUS CONDORNS.



Ciudad Río Colorado. — Plano del término municipal y sus poblados, con indicación de las líneas de tráfico general y regionales.



PLANO ACTUAL DE CIUDAD ROBÉRTO OBTENIDO POR ESTEREOFOTOGRAFÍA. LOS DATOS SE TOMARON CON UN FOTO-TACÍMÉTRICO, Y EL DESARROLLO SE HA EFECTUADO CON EL ESTEREOGRÁFICO.



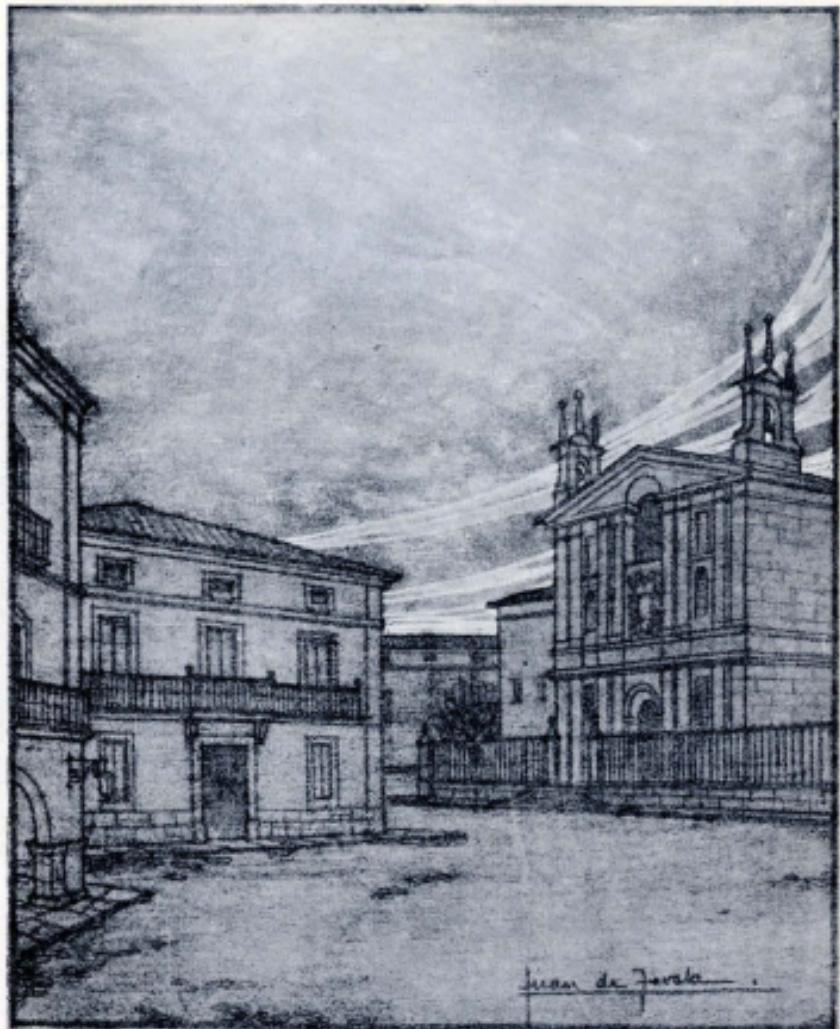
CIUDAD RODRIGO. — DATOS FOTOGRÁFICOS. — UNA CALLE.





CIUDAD RODRIGO. — DATOS FOTOGRÁFICOS. — UNA PLAZA.



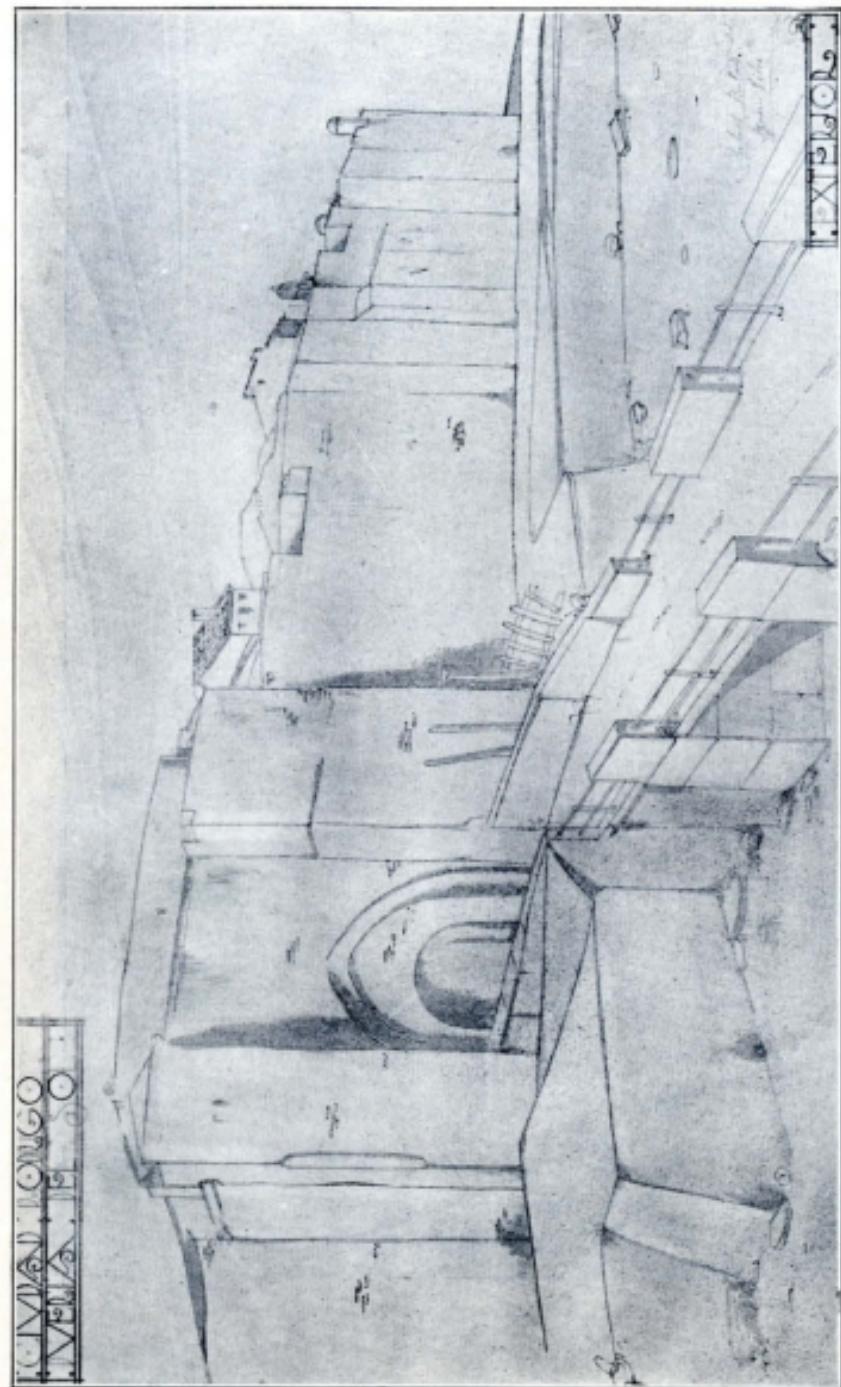


Juan de Zorita

**PROYECTO DE REFORMA Y
DEL EMPLAZAMIENTO DE LA
CAPILLA DE CERRATOBO
CIVDAD RODRIGO**

ESTUDIO DE MEJORA ESTÉTICA EN LOS ALREDEDORES DE UN EDIFICIO IMPORTANTE.





MURALLAS DE CIUDAD RODRIGO. — ESTUDIOS DE CONSERVACIÓN Y ACOPLAMIENTO DE LAS PUERTAS.





CIUDAD RODRIGO. — DATOS FOTOGRÁFICOS. — LA PLAZA DE BÉJAR EN UN DÍA DE MERCADO.





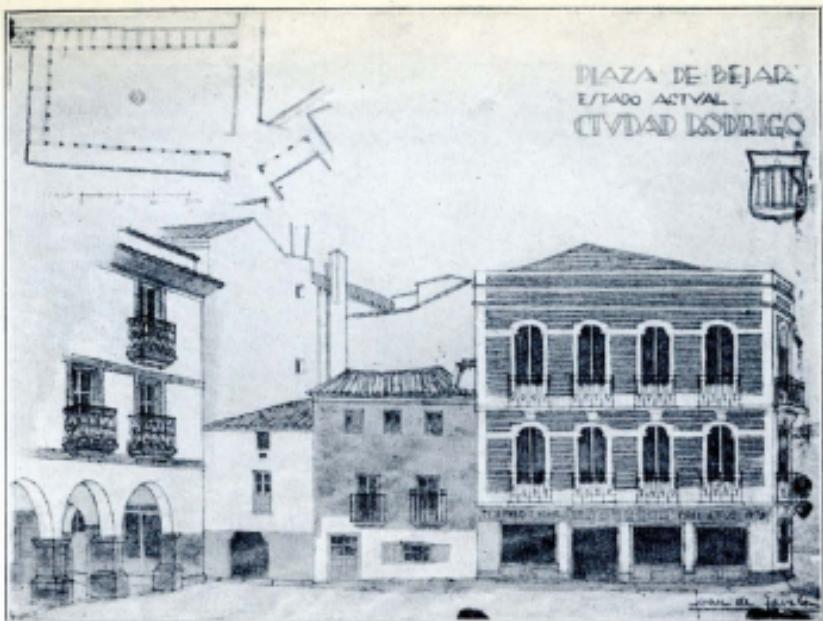
CIUDAD RODRIGO. -- DATOS FOTOGRÁFICOS: LA PLAZA MAYOR, CON LA CASA CONSISTORIAL.



REFORMA DE LA PLAZA MAYOR, CON EL ENPLAZAMIENTO DE UN NUEVO HOTEL DE VIAJEROS
EN EL CENTRO DE LA CIUDAD

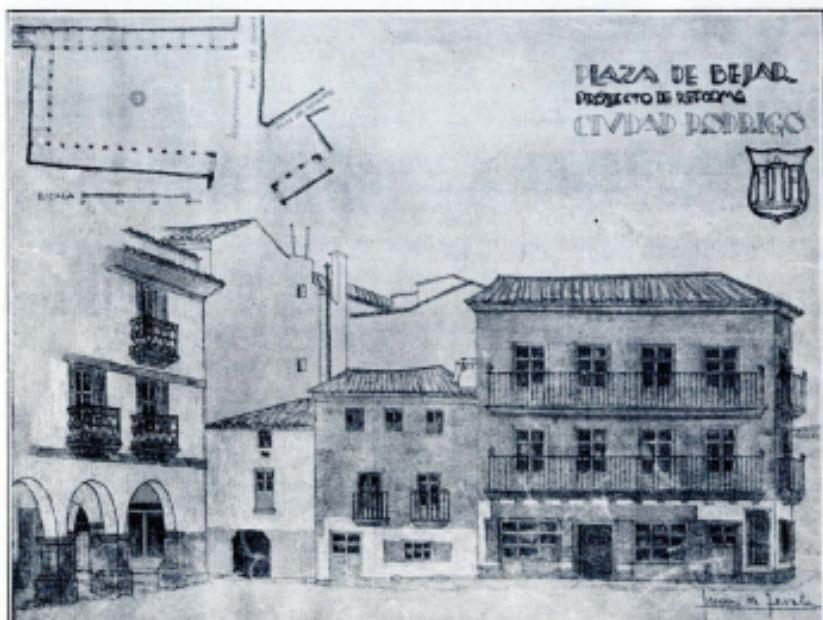


PLAZA DE BEJAR
ESTADO ACTUAL
CIVIDAD RODRIGO



ESTUDIOS DE MEJORAS ESTÉTICAS PARCIALES. — UNA CASA MODERNA DE PÉRFIDO CONTRASTE
CON LA ARQUITECTURA SERENA DE LA PLAZA DE BEJAR.

PLAZA DE BEJAR.
PROYECTO DE REFORMA
CIVIDAD RODRIGO

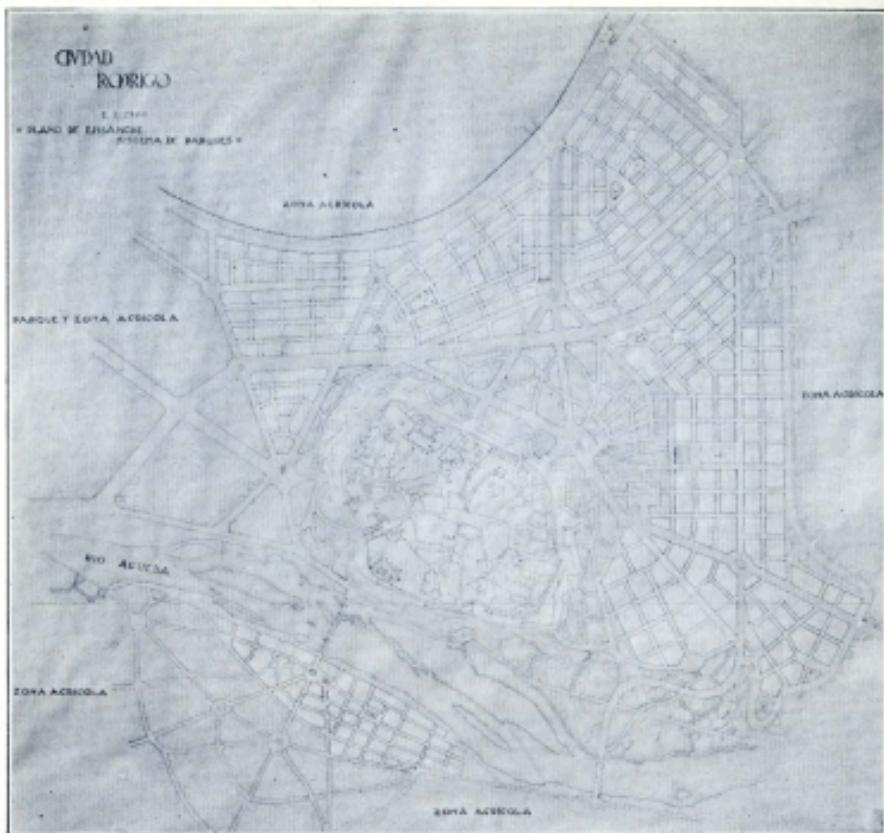


PROYECTO DE REFORMA EXTERNA PARA LOGRAR UN CONJUNTO DISCRETO Y PONDERADO.



Ciudad
Río Grande

PLANO DE DESARROLLO
SISTEMA DE PARQUES



LAS ZONAS AGRÍCOLAS QUE RODEAN LA POBLACIÓN, CON LOS PARQUES Y LAS VÍAS QUE RELACIONAN LOS ESPACIOS LIBRES, CONSTITUYEN EL SISTEMA RESPIRATORIO DE LA CIUDAD.



Ciudad
de Méjico

• PLANO DE CIUDAD
• LINEAS DE TRAFICO

ZONA AGRICOLA

PARQUE Y ZONA AGRICOLA

ZONA AGRICOLA

RIO AGUADA

ZONA AGRICOLA

RIO AGRICOLA

Torre Latino

LAS LINEAS CLARAS PONEN DE MANIFIESTO LA RED ARTERIAL QUE ENLAZA LOS DISTINTOS NUCLEOS URBANOS, INCORPORANDOLOS A LA RED GENERAL DE TRAFICO DE LA COMARCA.



CDD
RÍO GO

ESCALA 1:2000
PLANO DE DRENAJE
SISTEMA DE ALCANTARILLADO

RAMA Y RAMA ANGULAR

RÍO ACTUAL

CONTRAMARINA

ESTUDIO DE DRENAJE

LA TOPOGRAFÍA DEL LUGAR HA DECIDIDO LA ADOPCIÓN DE UN SISTEMA DE ALCANTARILLADO PERPENDICULAR AL RÍO,
CON COLECTORES PARALELOS.



ras a la calle estaba condenado con la pena de 200 maravedises y diez días de cárcel, pagando además el daño que se hubiera hecho. El retirar la basura de la vía pública corría a costa de aquellos que la hubieran vertido, y de no averiguarse, a costa de todos los vecinos de la calle.

Existe en el título 18 un artículo del mayor interés, al que convendría dar la mayor publicidad posible en esta época en que no hay pueblo, por pequeño que sea, que no tenga como aspiración inmediata la construcción de un mercado de esos cubiertos con plancha metálica, con una organización complicada que hace con frecuencia encarecer las mercancías.

«Los mercaderes — dice — recatones y recatonas, no pueden comprar los efectos y mantenimientos para revender hasta las doce del dia. Pena de 200 mrs.» De este modo los almacenistas sólo podían adquirir aquello que los vecinos hubiesen dejado.

La reventa de pan estaba prohibida, y a los fabricantes se les obligaba a venderlo «a los precios impuestos por la ciudad», exigiendo además que «las mujeres que lo vendan han de ser limpias, que no tengan males contagiosos y que no sean parteras, mondongueras ni carníceras».

* * *

El nuevo trazado está pensado para que el tráfico de la ciudad se establezca fácilmente, relacionando la estación del ferrocarril con todas las carreteras y núcleos urbanos de la manera más directa.

Se ha pensado en proveer a la población de aire abundante por medio de un sistema de parques conveniente, y la construcción en distintos lugares está reglamentada en forma que las casas se ayuden unas a otras en su aspecto y que su altura no sea obstáculo para que se disfrute de vistas adecuadas sobre el campo y la ciudad antigua en todos aquellos sitios que la topografía del terreno lo permita y aconseje.

De las pequeñas reformas que se proponen en algunos edificios que desentonan dentro del carácter general de la ciudad, dan idea bastante los documentos gráficos que se acompañan.

El problema de mayor dificultad en este caso concreto de Ciudad Rodrigo era la observación de su carácter y el enlace con las nuevas masas edificadas.

El recinto amurallado se ha destinado a parque, con lo cual la ciudad antigua, que ocupa un lugar elevado, conserva su absoluta integridad, desarrollándose en las inmediaciones de la vía férrea, por un lado, y en la cabeza del puente viejo, por otro, el ensanche de la ciudad moderna, que muy claramente estaba iniciado ya en estos puntos.

CÉSAR CORT.

Madrid, septiembre de 1925.